

A qué hora

María Paula Sánchez Carreño¹

A qué hora

A qué hora, los arrullos de mi amor se convertirán en algo sólido que conceda escapatoria al mundo intangible.

A qué hora, dejo de sentir banalidades para empezar a sentir la ternura de tu ser.

A qué hora amor, si me permites decirte así, tengo un encuentro infinito con tus lágrimas e intenso con tus sentires.

A qué hora amor, desapareceremos del mundo que nos aterra, con millones de desencuentros enterrados.

A qué hora amor, se decide por fin el pacífico porvenir que nos espera.

A qué hora amor, se nos acaba nuestra era y ya nos quedamos con conversaciones monosílabas, vacías y desesperadas.

A qué hora amor, si en mi impaciencia te sigo llamando así por miedo a que la ausencia de bellas palabras de(termine) lo nuestro.

A qué hora amor, si cada parte de mi cuerpo se siente usado, devastado y chiflado cuando es ajeno a ti.

A qué hora amor, si nuestro paso juntos se difunde en el perecer de otros.

A qué hora amor, si ya pasaron 3 meses, que en realidad son un año, que ya casi se convierten en dos de verte por primera vez.

A qué hora amor, si tan lejos nos percibimos, ya no hay forma de reanudarnos.

A qué hora amor, si entre tantas enredaderas dentro una misma se camufla nuestra forma de amar.

A qué hora amor, si la reina de corazones impidió que me cortaran la cabeza para evitar que te fueras tú con ella.

A qué hora amor, si cada vez que te llamo así el alma se taja, más no crece.

A qué hora amor, te dejo de decir amor.

¹ Yo, María Paula siempre he amado escribir, sin embargo, por estigmas que probablemente yo también me he impuesto durante mi carrera artística siempre ha sido motivo de temor sacar esos escritos a la luz, sentimientos, pensamientos, efímeros, pero pensamientos, al fin y al cabo. La intimidad y la vulnerabilidad aterra, pero el transmitir las hace eternamente poéticas ante quien las escriba, lea y escuche.